

El libro será publicado posiblemente en la imprenta de la Diputación de Jaén, a través de un amigo, Pepe Baena, que será también el prologuista. Y uno de los poemas de este libro ha sido incluido en la "Antología de la poesía erótica". Litoral. Málaga.

Acabas de mencionar la "Antología de la poesía erótica", libro que apareció hace unos meses y que está ya agotado y en vías de una segunda edición ¿Cuál es tu opinión sobre esta Antología?

Pues discrepo de la opinión de Rosa Montero es un artículo aparecido hace algunas semanas en El País. Viene a decir que es un libro machista, incompleto y falocrático. A mi me parece que la Antología es una obra muy completa y que el antólogo, Rafael Pérez Estrada, ha hecho un minucioso trabajo. Si solamente van incluidas en esta Antología dos mujeres (Safo y Ana Rossetti) es porque el género erótico ha sido escasamente tratado, por las mujeres. No se puede hacer un juicio simplista de este libro.

Eres un gran conocedor de la poesía andaluza y especialmente de la malagueña ¿cómo ves el panorama?

Bueno, en su totalidad no puedo juzgarlo, conozco especialmente a un sector que por su edad está próximo a la mía, aunque hay algunos más jóvenes que yo, como por ejemplo Juvenal Soto, que tiene una poesía que me llega mucho. He mencionado ya repetidamente a Rafael Pérez Estrada, que es uno de mis ídolos, María Victoria Atencia, Salvador López Becerra, Rafael Ballesteros, Manolo Salinas, Rafael Inglada, Pablo García Baena, por supuesto, Pepe Baena, Alfonso Canales, padre

de la poesía andaluza contemporánea...

Una de las características de tu poesía en cuanto a su estructura lingüística es que utilizas giros poco usuales, no ya en el lenguaje coloquial sino incluso en el lenguaje escrito. ¿Esto lo haces con pretensión de algo o es un fin en sí mismo?

Es un fin en sí mismo, me encuentro muy a gusto utilizando arcaísmos, expresiones que se hicieron hace 300 años o más. El lenguaje de Quevedo, por ejemplo, me apasiona, el del Garcilaso, incluso el de Teresa de Jesús. Pero para ser más sincero también hay en esto una especie de pretensión de profanación de las estructuras gramaticales usuales para conseguir una especie de revulsivo del lenguaje, y también porque si a mí me cuesta escribirlo que le cueste también a quien lo lea.

Ética y estética en tu poesía ¿qué impera?

Intento mezclar un poco. Estética quizá primero y luego ética. Me parece que cualquier empresa que un hombre realice en la vida tiene que tener un mínimo de ética, porque la estética nos viene ya por añadidura. La persona más elemental, más primitiva tiene ya un concepto de la belleza que lo lleva en sus genes.

Y ya para acabar Enrique, ¿el poema se termina alguna vez?

El poema no se termina nunca. Yo creo que en realidad siempre escribo el mismo poema, como el novelista escribe siempre la misma novela. Creo que se busca escribir un sólo poema, una sola obra en la vida, o la obra de una vida.

Ana María Molina Fdez.

EXTASIS AMARIO

Di, instante,
oh vertiente despojada del limbo,
mujer que yo juntara al recorrido
mi yo más presente,
—mujer ambiguo—. No basta
territorio a la doma
que ya acaba la insignia y el servicio:
es sólo un instante
alocado corcel, voraz
(ciego renglón
que derramas los puntos suspensivos)
... y se recuerda
la estancia primaria,
paraíso efímero
en la primera carne total.